

LIBRO 1



CONOSCAMOS AL *ESPIRITU SANTO*

El Espíritu Santo es Dios en su Plenitud y Poder, en todas partes y en todo momento; la misma esencia divina encarnada en Cristo, ahora presente en su pueblo. No es un Tercer Dios, ni un Tercio de Dios. El Espíritu Santo no es un lado espiritual de Dios. No es más espiritual que El Padre o El Hijo. Dios ES ESPIRITU. El Espíritu Santo no es una posesión especial de super cristianos. Es la Presencia de Dios Sobre, En y a Trávez de su pueblo. Solo puedo decir que El Estudio de la enseñanza acerca del Precioso Espíritu Santo, es y será una experiencia Desafiante, Humillante y a la vez Consoladora.

1



Consolador, Guía y Amigo

Juan 14:6, 16,17,26; 16:13; Efesios 1:15-19

Enfoque

El Espíritu Santo quiere ser nuestro compañero y amigo. Necesitamos su continua presencia para vivir una vida victoriosa.



INTRODUCCION

Hoy comenzamos una serie de estudios relacionados con la Tercera persona de la Trinidad. Hablaremos de su Deidad, su obra con relación a la iglesia, al creyente y a la salvación. Su labor es imprescindible en nuestro diario vivir como hijos de Dios; sin su presencia es imposible que vivamos una vida victoriosa. Son muchas las funciones del Espíritu Santo que vamos a estar enfocando en este estudio. Hoy hablaremos de Él como "Consolador, Guía y amigo". Cuando Jesús ascendió a los cielos, después de su resurrección, sus discípulos experimentaron un gran vacío, pues su compañero y amigo, ya no estaba con ellos.

I. El Espíritu Santo sería enviado por el Padre

Pero Jesús les dio una promesa, les dijo: **"...Rogaré al Padre, y les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre"**. Al decir Jesús que enviaría "otro consolador" estaba refiriéndose a alguien igual a Él, que tenía sus mismas cualidades y lo representaría aquí en la tierra, porque El

Padre lo enviaría en su nombre. Queda implícito en la declaración de Cristo que el Consolador no es una influencia o una energía, sino que es una Persona divina; uno del mismo rango. Esto sugiere que de todos los ministerios que ejerce el Espíritu Santo, uno importantísimo es que es el Vicario de Cristo aquí en la Tierra; porque sería enviado en **"Su Nombre"**.

Lea Juan 14:26 y llene los espacios con las palabras correspondientes:

Mas el Consolador, el _____,
a quien el Padre enviará en _____,
él os enseñará todas las cosas,
y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Ningún ser humano puede ocupar ese lugar pues solo corresponde a la Deidad y es exclusivo al Consolador. Esa relación que Jesús tuvo con sus discípulos, la tendrían también con el Espíritu Santo, sería su compañero y amigo, podían hablar con Él y Él les respondería. El Espíritu Santo los iba a consolar, ayudar, fortalecer, enseñar, aconsejar, y les recordaría las cosas importantes. Esa es la relación que Dios quiere tener con cada uno de nosotros. Quiere ser nuestro ayudador, nuestro sustentador. Quiere guiarnos a tener una vida de triunfo en todas las áreas.

II. El Espíritu Santo nos guía a tener una relación íntima con Dios

Fue el Espíritu Santo quien les recordó a los discípulos el propósito eterno de Cristo. Cada enseñanza de Jesús fue grabada como con un cincel en el corazón de aquellos hombres que pronto expandirían las verdades del reino a todas las naciones. Pero algo muy importante y prioritario, sería la relación que ellos debían mantener con Dios. Es una relación de amistad. Jesús les dijo en Juan 15:15 "Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer". Y la labor del "otro Consolador" era asegurarse de que ellos comprendieran esa verdad al igual que nosotros. No podemos decir que somos amigos si no tenemos comunión con Él. **"Comunión"** viene del griego **"Koinonia"**, de allí se deriva la palabra amistad. Y la amistad con Dios comienza con una reconciliación, es ponerse a cuentas con Dios, para restablecer esa relación de amigos.

¿Quiere usted tener una relación íntima con Dios? ¿Recuerda la fecha cuando usted restableció una relación de amistad con Dios?

Lea Efesios 1:15-19. En su oración, Pablo pidió que los creyentes experimentaran una amistad continua con el Espíritu Santo. Y ruega para que sean llenos de sabiduría y de revelación y conocimiento respecto al plan redentor de Dios y conozcan más al Espíritu Santo y la grandeza de ese poder que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó a la diestra del Padre

¿Cuál es su opinión respecto a ese consejo de Pablo en la cita anterior?

III. El Espíritu Santo nos guía a toda la verdad

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir (Juan 16:13).

Usted puede observar en este versículo que el Espíritu Santo es llamado *"El Espíritu de Verdad"*. Él es el que muestra el camino hacia la verdad, que es Cristo. Pero ser guiado por el Espíritu Santo implica estar bajo su control. En medio de tanta falsedad teológica, cuando se levantan ministerios que corren tras sus propios intereses torciendo las Escrituras a fin de tener seguidores, necesitamos una dirección segura y la tenemos con la preciosa compañía y consejo del Espíritu Santo. Recordemos que su base para guiar al creyente es la Palabra de Dios. Así que su dirección siempre estará en armonía con las enseñanzas de Jesús. Jesús les dijo a sus discípulos que Él (el Espíritu Santo) les ayudaría a entender la verdad. ¿Qué verdad? En *Juan 14:6 Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre si no por mí"*. La labor del Espíritu Santo es llevarnos a Cristo. Su dirección primordialmente está dirigida a la obra, enseñanza, muerte y resurrección de Jesús. Les iba a recordar siempre a aquellos primeros discípulos y a nosotros que Jesucristo es la verdad y que el único medio para ser salvos es a través de Jesús.

Cierre

En esta unidad hablamos de la preciosa persona del Espíritu Santo como Consolador, Guía y amigo. De manera que su labor es ayudar, enseñar, corregir, consolar, defender y guiar al creyente a crecer cada día en su conocimiento de Cristo. Agradecemos al Señor Jesús por ese cuidado especial con nosotros al enviar al Espíritu Santo para que fuera nuestra ayuda siempre.

2



Una Promesa Cumplida

Juan 14: 16-20

Enfoque

El Espíritu Santo vino como cumplimiento de una promesa hecha por nuestro Señor Jesucristo. Anhelemos ser llenos de su presencia pues es su llenura la que nos da poder y nos capacita para anunciar las Buenas Nuevas.

Introducción

En la unidad anterior vimos que Jesús les prometió a sus discípulos que no los dejaría huérfanos, les dijo que iba a rogar al Padre para que les enviara otro consolador. ¡Él se los prometió! Dios, el Espíritu Santo vendría a morar en el creyente. Estaría "con" y "en" los hijos de Dios. En Juan 14: 16-20, nuestro pasaje central en estos estudios, Jesús les hace una promesa a sus amigos, sus discípulos, les dijo: Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En

aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

I. Instrucciones para recibir la promesa

El escritor Lucas en Hechos de Los apóstoles en el primer capítulo del versículo 1 al 4 nos relata una de las cosas que Jesús hizo antes de su ascensión y fue dar instrucciones a sus discípulos para que se prepararan para recibir al Espíritu Santo como el "Otro Consolador" quien se quedaría para siempre con ellos para ayudarlos a implantar el Reino de Dios en la Tierra y en cada vida. Jesucristo les dijo: no se vayan de Jerusalén hasta que reciban la promesa. Entonces observamos que la obediencia a la Palabra de su Maestro era imprescindible. Debían esperar hasta ser llenos del Espíritu Santo antes de comenzar a hacer la labor encomendada. Ellos no podían hacer nada para el Reino de Dios sin el Ayudador. El poder que necesitaban para anunciar las buenas nuevas con éxito vendría del Espíritu Santo.



II. Condiciones para recibir la promesa de lo alto

Hechos 1:8 es el versículo clave del Libro de los Hechos de los apóstoles, y su contenido es la clave para una vida cristiana victoriosa. “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Estas fueron las últimas palabras que los discípulos escucharon de su Maestro. ¡Qué poderosas palabras! Con esa expectativa se reunieron como ciento veinte personas en el aposento alto y “perseveraron unánimes en oración y ruego” (Hechos 1:14). La llenura del Espíritu Santo requiere una acción de nuestra parte, hay una responsabilidad humana y es la de mantener una búsqueda en oración y ruego. La llenura y la unción del Espíritu Santo no se obtiene por herencia o transferencia. No dice la Biblia eso, aquí vemos que comenzó con una búsqueda unánime en oración. Debe haber un sometimiento de la persona a la voluntad de Dios.

Lee Lucas 11:13 y comenta

III. Un poder sin igual

Cuando leemos los detalles de cómo sucedió este poderoso acontecimiento descubrimos lecciones transformadoras para nuestro diario andar con Cristo.

Aprendemos cuál debe ser la forma de conducirnos para permanecer triunfantes. Hechos 2: 1 nos habla del resultado de la espera. Saber esperar es importante pero cómo esperamos es aún más interesante. Dice nuestro pasaje: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos”. Dice la Biblia que estaban “unánimes juntos”. No había discordia entre ese grupo de seguidores de Jesús, hoy los creyentes y ministros quieren poder, pero andan en disensiones, en pleitos y en contiendas; quieren ser ellos los que brillen y no el Nombre de Jesús; y, como veremos en estudios subsiguientes, estas acciones solo logran contristar al Espíritu de Dios. Lucas dice en Hechos: *Y mientras estaban orando unánimes juntos... de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen (Hechos 2:2-4).*

Había llegado El Consolador, y llegó para quedarse y guiar a aquel grupo audaz de seguidores de Jesús a anunciar Su Nombre con poder, respaldando el mensaje del reino con señales y milagros.

Cierre

El Señor les prometió a sus discípulos que enviaría a otro consolador que estaría con ellos para siempre. Y esa promesa se cumplió el día de Pentecostés, este era el día en el que se celebraba la fiesta de la cosecha de grano de los primeros frutos que se

se celebraba la fiesta de la cosecha de grano de los primeros frutos que se presentaban ante Dios; de igual manera el derramamiento del Espíritu Santo simbolizaba para la iglesia la gran cosecha de almas que serían salvas. Con la promesa cumplida los discípulos harían esta labor de la cosecha y presentarían a Dios esos frutos por los cuales Jesús dio su vida en sacrificio en la cruz del Calvario. Esa labor se continúa realizando ahora con nosotros. Es con la llenura del Espíritu Santo que lograremos presentar los frutos de almas al Señor.



3



Una Promesa que es para todos.

Hechos 2:37-42

Enfoque

La promesa de Dios es para todo aquel que cree y es imprescindible para una vida transformada.

Introducción

Cuando escuchamos las promesas cumplidas entre amigos o familiares suena halagador; pero a veces parece una historia irreal porque vivimos en un mundo donde la mayoría hace promesas, pero es una minoría la que cumple. De pronto nos ponemos nostálgicos porque deseamos también ser parte de ese grupo de personas que tienen esa bonita experiencia. *¡Qué bueno que la Promesa del Espíritu Santo sí se cumplió y es para todos!*. El día de Pentecostés, cuando el pueblo judío celebraba la fiesta de la cosecha, descendió del cielo la promesa del Padre. Y miles de personas estaban impactadas con aquel acontecimiento milagroso. En su gran sermón el apóstol Pedro les dijo en *Hechos 2:39 "Esta promesa es para ustedes, para sus hijos y para los que están lejos, es decir, para todos los que han sido llamados por el Señor nuestro Dios"*. Que maravilla saber que también para nosotros es la promesa.

I. El alcance de la promesa

Esta promesa es para enseñar y para recordar. Así vemos la función del Espíritu Santo como Maestro. Les envió al **Paracletos**, en la cultura griega significaba *"uno llamado para estar al lado de"* (*Para=junto a/cleto=llamar*). Paracletos, en esa cultura se refería a un abogado familiar, que estaba al servicio permanente. Sería otro Consolador, como dice **Juan 14:16-20** esta palabra originalmente significa **con fuerza**. También sería el Maestro porque les enseñaría todas las cosas. El Espíritu Santo iba a ser su abogado, consejero, ayudador, consolador, que estaría al lado de ellos para siempre. *Este consejero o paracleto, es Dios el Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Trinidad, que ha sido "llamado a estar a nuestro lado también". Él es un ser personal y habita en cada creyente.*

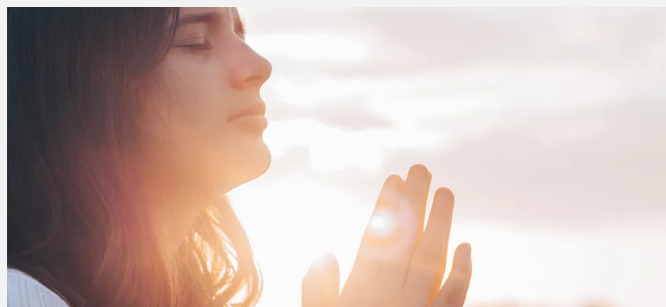
El Espíritu Santo vino en medio de un ambiente de odio hacia Jesús y los discípulos. En medio de un mundo hostil cuando los enemigos habían dado muerte a Jesús. Los enemigos de los discípulos se habían proliferado, pero Dios les envió un Abogado y Ayudador. Esa promesa tiene un alcance de cumplimiento en la actualidad. No era exclusiva a una sola nación era también a los que estaban lejos (39) y amplía: A cuantos el Señor nuestro Dios llamare, es decir que la promesa es para todos los que respondan al llamado de Dios. Nos alcanza a nosotros y también a nuestra descendencia.

II. El poder de la promesa

Llena de valor. Sin la promesa del Espíritu Santo estaban vencidos, pero

el Padre los equipó para que tuvieran fuerza, valor y poder en medio de tanta maldad. Tendrían un defensor cuando fueran llevados a juicio por anunciar el evangelio. Es una promesa que llena de valor. **Transforma vidas.** Los mismos discípulos experimentaron un cambio en su proceder. Antes tenían miedo después estuvieron dispuestos a morir por la causa. Observamos este cambio en Pedro cuando predicó su primer y poderoso mensaje en Pentecostés (Hechos 2:14-40). Liberta al cautivo. Porque trae convicción de pecado. Los que oyeron el mensaje de Pedro, se compungieron de corazón... (Hechos 2.37).

¿Puedes compartir lo que el Espíritu Santo ha hecho en tu vida?



III. El resultado de tener la promesa de lo alto

Uno de los resultados fue que en el primer discurso de Pedro como tres mil personas fueron salvas como una demostración del poder del Espíritu Santo.

¿A quiénes les dijo Pedro estas palabras de Hechos 2:39?

Estas palabras fueron dirigidas a un grupo que habían presenciado el derramamiento de la promesa de lo alto y habían escuchado un poderoso mensaje predicado por un hombre lleno del Espíritu Santo.

Entonces ¿qué elementos observamos en este grupo de oyentes, después de escuchar la Palabra? Observamos que, movidos por el Espíritu Santo:

Se compungieron de corazón

Reconocieron su condición

Buscaron ayuda (al preguntar: ¿qué haremos?)

Recibieron el beneficio de la Promesa

Fueron salvados transformados

Cierre

Esa misma labor el Espíritu Santo continúa realizando en aquellos que han respondido al llamado de Dios. Dice la última parte de este versículo **“Para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”** se refiere a todo el que reciba y acepte su llamado. Agradecemos a Dios por la obra del Espíritu Santo en nuestros corazones y en aquellos que se acercan a Él y por darnos valor para anunciar las Buenas Nuevas de Jesucristo aun en medio de la adversidad. No estamos solos, el Espíritu Santo está con nosotros siempre.

4



La Persona del Espíritu Santo

Juan 16:8,13: Hechos 8:26-29

Enfoque

El Espíritu Santo es una persona que conoce, siente y decide. Por tal razón tenemos la seguridad de que nos comprende y nos ayuda a conectarnos con el Padre.

Introducción

Los discípulos tendrían al mejor aliado para llevar a cabo la encomienda de Jesús. Contaban con la ayuda de la persona del Espíritu Santo. Y cuando pensamos y hablamos de una persona seguramente lo identificamos con un ser humano por la capacidad de pensar, sentir y decidir. Y no estamos lejos de ese pensamiento, pues debemos recordar que esa capacidad que tenemos los seres humanos fue dada por el Creador pues fuimos creados a su imagen y semejanza. Pero dado que la imagen fue dañada en nosotros no poseemos una personalidad perfecta, pero tenemos esas cualidades esenciales de la personalidad de saber o conocer, sentir y decidir. Estas cualidades se encuentran en su perfección en la persona del Espíritu Santo.

I. El Espíritu Santo conoce todas las cosas

Una de las cualidades de la tercera persona de la Trinidad es la capacidad de conocer. Y esta cualidad la relacionamos con la inteligencia y sabiduría. El apóstol Pablo nos aclara en **Romanos 8:27** y en **1 de Corintios 2:10,11** que es el Espíritu Santo quien escrudiña nuestro corazón y que es el que establece una relación entre Dios y el hombre y entre el hombre y Dios. A continuación, lea y comente los siguientes versículos de la Biblia.

Lea Romanos 8:27

1 Corintios 2:10-11

El Espíritu Santo conoce las necesidades del ser humano y el tener total conocimiento de la voluntad divina es que lo convierte en el consejero perfecto para ayudarnos a vivir la vida que agrada a Dios. En el capítulo 15 del Libro de los Hechos encontramos una situación que experimentaron los líderes de la iglesia en la que fue necesario el consejo del Espíritu Santo para la resolución del conflicto, al final en el versículo 28 leemos la solución encontrada por los discípulos: "Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a

nosotros, no imponerles ninguna carga más que estas cosas necesarias".

Las siguientes citas bíblicas son algunos ejemplos de esta cualidad del Espíritu Santo, lea y comente:

Juan 16:13-24

Hechos 13:2

1 Timoteo 4:1

1 Corintios 2:13

¿Como llegaron estos hombres a tener la seguridad de que el Espíritu Santo les hablaba de esta manera?

En primer lugar, había una relación íntima con Dios. El Espíritu Santo les hablaba de manera tal que se aseguraba que ellos comprendían el mensaje dado. Hay un punto importante que debemos enfatizar y es que en ese tiempo las Escrituras no estaban reveladas en su totalidad como las tenemos nosotros hoy en día, entonces la labor del Espíritu Santo era distinta porque al mismo tiempo surgía la inspiración de lo que es el Nuevo Testamento. En la actualidad no hay nueva revelación porque ya fue dada en su totalidad y

el canon (*"regla de medir"; es la lista aceptada de Libros inspirados*) de las Sagradas Escrituras se completó con sesenta y seis libros reconocidos como inspirados por el Espíritu Santo. Así que el Espíritu Santo nos recuerda esa Palabra revelada y confirma de esa manera alguna indicación que nos haya dado a nuestro espíritu.

II. El Espíritu Santo y su capacidad de sentir

Los sentimientos incluyen la capacidad de amar, y sufrir pena, tristeza, dolor y ofensa (*incluso ira*). Estos sentimientos se hacen evidente solamente en las personas. Y son mostrados a otro ser con las mismas cualidades, pues a un objeto no le damos amor porque no es recipiente de este afecto, solamente se hace recíproco, en esa dimensión, entre personas. *En Romanos 5:5 leemos: "Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado".*

Vemos entonces que el Espíritu Santo ama, pero también recibe amor y al mismo tiempo puede amar a otros por nuestro medio.



Lea los siguientes versículos y comente acerca de acciones que ofenden al Espíritu Santo.

Hechos 5:3 (Se le puede mentir al Espíritu Santo)

Hechos 7:51 (Se le puede resistir)

Hebreos 10:29 (Hacerle afrenta)

Efesios 4:25-32 Contristar

Nota: comparen versiones de la Biblia (RV1960, NTV)

III. El Espíritu Santo tiene la capacidad de decidir

Ministrando estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: *Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Hechos 13:2,3*

Esta acción de decidir solo concierne a una persona. En este versículo observamos que los discípulos estaban orando y ayunando, por lo consiguiente había una conexión con lo celestial. Cuando los creyentes buscan la presencia del Señor, se entregan en oración y ruego hay sensibilidad a la comunicación con el Espíritu Santo. Se desarrollan los sentidos espirituales y no hay duda cuando se percibe su voz dando dirección en lo que se deba hacer. Y el Espíritu Santo toma su lugar y **"decide"** a quien debe enviar para realizar la obra correspondiente al establecimiento del Reino de Dios.

Cierre

Es admirable saber que la tercera persona de la Trinidad mora con nosotros. Debemos sentirnos privilegiados, pero al mismo tiempo somos desafiados a no dar excusas en nuestro servicio en la obra del Señor. Sabemos que si somos llamados a su servicio la capacitación viene de Él, también recibimos fuerza y ánimo. Todo el poder de Dios está a nuestro favor, permitámosle al Espíritu Santo operar a través de nuestra vida, que toque y transforme vidas usándonos a nosotros. Él está siempre presente, no lo ignoremos, no lo entristezcamos con nuestras acciones o con nuestro desinterés.

5



El Espíritu Santo dirige la labor de la Iglesia

Hechos 8:26-29; 13:1-3

Enfoque

El obrero encargado de la misión debe estar alerta a la dirección del Espíritu Santo.

Introducción

Estudiamos anteriormente algunas funciones del Espíritu Santo con relación al creyente y a la iglesia. Lo vimos como Maestro, como Consolador, como Ayudador. En el presente estudio veremos su faceta como administrador, el director de la obra o el principal. *El que manda y sus siervos obedecen. De allí la importancia de tener una estrecha relación con Él y aprender a escuchar su voz.* El libro de Hechos presenta al Espíritu Santo como el oficial a cargo de todas las actividades de la iglesia primitiva. Aunque el libro de Hechos se titula Hechos de los apóstoles, el título más apropiado sería Hechos del Espíritu Santo. Cuando descendió el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, *se convirtió en el Superintendente o director de la iglesia.* Veamos a continuación la intervención directa del Espíritu Santo en los distintos eventos.

I. Dirige en la evangelización (Hechos 8:26-29)

El encuentro de Felipe y el etíope. El interés más grande del Espíritu Santo es que se predique el evangelio por todas partes y que la gente conozca a Jesús. Felipe, uno de los discípulos de Jesús, fue dirigido por el Espíritu Santo de una manera especial. Le ordenó que se juntara al carro del eunuco y le testificara de Jesús **(Hechos 8:26-40)**. Felipe fue enviado a un camino desértico, donde aparentemente no había nadie; él no sabía a quién le iba a hablar de Dios, pero obedeció. Cuando estaba en ese lugar el Espíritu Santo le habló y le dijo: *"Acércate a ese carro"*. Felipe obedeció la voz y al llegar al carro vio a un hombre de Etiopía que leía las Escrituras, pero no entendía nada; entonces Felipe le habló del gran amor de Jesús. Aquel hombre recibió a Cristo en su corazón y ¿saben que pasó, gracias a que Felipe obedeció la voz del Espíritu Santo? *Una nación entera supo del evangelio de Jesús.*

Él sigue dirigiendo la evangelización actual, nos habla de distintas formas, nos hace sentir hablarle al vecino, al amigo, al compañero de trabajo. Solo debemos estar sintonizados con su voz, conocerle y mantener una relación cercana con el Espíritu Santo. Comparta con el grupo cómo el Señor ha inquietado su corazón en la evangelización. Lea **Hechos 10:19-48** y observe cómo el Espíritu Santo dirigió a Pedro a llevar el mensaje del evangelio de Cornelio y su casa.

II. El Espíritu Santo dirige a Pablo en su viaje misionero

Él detiene y reorienta toda la labor evangelizadora. Pablo se trazó una

ruta para ir de ciudad en ciudad llevando este mensaje. Parecía un plan perfecto, además esa era la orden recibida. Pero mientras caminaban en su objetivo "el Espíritu Santo no les permitió avanzar" (Hechos 16: 6,7). ¡Ah!, es que no debemos olvidar que quien está dirigiendo el proyecto de la evangelización es Él. Cada paso en nuestra vida debe ser guiado por el Señor. Pero ¿cómo iba a saber Pablo a dónde debía dirigirse para hacer la obra del Señor correctamente? ¡Decidió esperar en el Señor! Quedarse quieto. Como dice el salmista: estad quietos y conoced que yo soy Dios... Es necesario escuchar a Dios en el silencio, detenernos para asegurarnos de ir en la ruta correcta. El Espíritu Santo le mostró a Pablo en una visión cual era la ruta correcta e inmediatamente él obedeció (vv. 9,10).

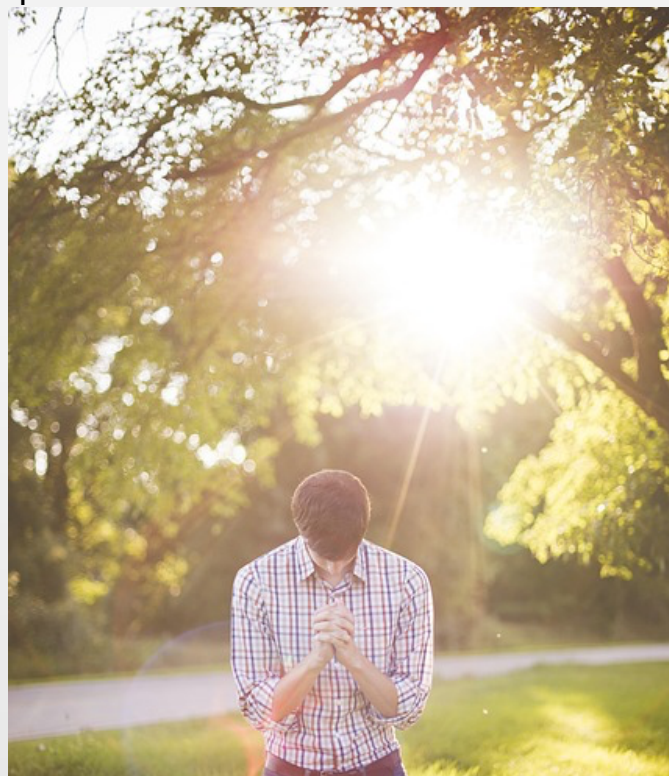
III. El Espíritu Santo llama y separa a personas para la obra

Estamos acostumbrados a ver cómo se manipulan las responsabilidades o privilegios en algunas iglesias, los puestos en muchos lugares son peleados; otros desean servir y no son tomados en cuenta; muchos que se autoproclaman pastores, apóstoles o profetas, nadie los ha nombrado, consideran la mayoría que, este es un medio de subsistir; pero nos preguntamos ¿está el Espíritu Santo dirigiendo esa congregación u obra? Recordemos que Él es quien conoce el corazón del hombre, su condición, su disposición, su amor y entrega a Dios, y de acuerdo con ese conocimiento es que hace el llamado. En este caso particular de **Hechos 13:1-3** dice el pasaje que... "Ministrando estos al

Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron". Estos hombres estaban conectados con Dios a través de la oración y el ayuno. Debemos tener nuestro corazón volcado hacia la voluntad de Dios. Y poder decir como el cantautor: Hay momentos que, no deberían terminar, cuando tu Espíritu, Señor se toca con el mío... es allí cuando existe la fusión perfecta. Cuando estamos conectados con Dios, es entonces que entendemos su voluntad y respondemos correctamente al llamado divino.

IV Llamados y respaldados por el Espíritu Santo

Como ciudadanos del Reino de Dios todos tenemos una función a desempeñar. Todos los que hemos creído en su nombre somos llamados a ser discípulos y a cumplir con la Gran Comisión. Pero es el Espíritu Santo que hace llamados a ministerios



específicos según los dones que Él reparte (tema que estaremos ampliando más adelante). De manera que es Él quien llama al creyente a realizar distintos ministerios que ayudan en el crecimiento del cuerpo de Cristo y para ello lo capacita dotándole de habilidades y respaldando su labor. Lea y comente **Efesios 4:1-11**

Es Él quien selecciona a los ministros para el servicio en la obra y espera de ellos fidelidad. La amonestación del apóstol Pablo la encontramos en Hechos 20:28 al dirigirse a los ancianos de la iglesia: *"Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre"*.

Cierre

Todas estas son funciones administrativas del Espíritu Santo y demuestran que es una persona y que fue enviado para dirigir los asuntos de la iglesia y para guiar al creyente a vivir una vida de triunfo en Cristo.

6



El Espíritu Santo y la evangelización efectiva

Juan 16:8-11

Enfoque

Para emprender la labor de evangelización debemos asegurarnos contar con la presencia y dirección del Espíritu Santo.

Introducción

Recordemos que sin el Espíritu Santo no hay evangelización efectiva. ¿Por qué? Lea **Juan 16:8-11** y descubra las razones por las que Su presencia es imprescindible al evangelizar a una persona o una multitud.

I. Porque convencerá al mundo de pecado

...Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado... (V.8)

Convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado "porque no creen en mí" dijo Jesús. **¿Cuál es el pecado?** El rechazo a Jesucristo. El pecado consiste en la incredulidad y rechazar su gracia. El Espíritu Santo despertará la conciencia de culpa, convencerá y demostrará dicha culpabilidad conduciéndoles a la oportunidad del arrepentimiento.

Lea y comente **Lucas 23:39-43**
¿Cómo obró el Espíritu Santo en el ladrón que se arrepintió?

En el primer sermón predicado por el apóstol Pedro, después de haber sido lleno con el Espíritu Santo vemos lo que sucedió en los oyentes. **Hechos 2:37** Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? 38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

II. Porque convencerá al mundo de justicia

...de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más... (V.10)

El hombre entenderá que con sus propias obras no puede justificarse ante Dios. Nadie puede lograr ser justificado ante el Padre con sus propias acciones. La verdadera justicia de Dios nos es revelada por el Espíritu Santo y se encuentra en Cristo y su obra en la Cruz. Es el Espíritu Santo quien convence al pecador de su falsa justicia, dirigiéndolo a tener un encuentro con la verdadera justicia que se encuentra en Cristo.



Lea y comente Romanos 10:1-10; 1 Pedro 3:18

Con la crucifixión los líderes religiosos creyeron aplicar una justicia, según su propia ley Jesús merecía la muerte; pero con la resurrección y su ascensión de Jesús, el mundo pudo ver la justicia de Dios en Él. Jesús dijo en Juan 16:10 "por cuanto voy al Padre, y no me veréis más", el mundo vio la exaltación de Cristo, fue aceptado por el Padre y recibido en gloria. Ahora el Espíritu Santo convence al pecador de que esa justicia de Dios está disponible para él porque **"Cristo es la Justicia"** y que lo que debe hacer es reconocer que él no tiene facultad para salvarse a sí mismo, que debe renunciar a su propia forma de salvarse pues la única justicia aceptable por Dios es **"Cristo en él"**. El apóstol Pablo lo reconoció y renunció a todo por abrazar la justicia de Cristo. Filipenses 3:7-9 "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe".

III. Porque convencerá al mundo de juicio

...y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado (V.11). Se describe aquí la lucha entre el bien y el mal; pero al mismo tiempo anuncia la total derrota de Satanás realizada por Cristo en la cruz del calvario; asegurando así el triunfo final de Dios entre el bien y el mal.

iEse fue el lugar donde Satanás fue juzgado! En **Juan 12:31** leemos que ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Pero Jesús lo derrotó. Él mismo lo dijo a sus discípulos en **Juan 16:33** "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo". La condenación del diablo está sellada, su juicio ya se ha realizado, él sabe que está perdido, que ya se dictó un veredicto de condenación contra él.

Lea Colosenses 2:13-15 y Apocalipsis 20:11-15

Pero también sabemos que un día seremos juzgados por las cosas que hayamos realizado acá en la Tierra y un día compareceremos ante el Gran Juez. Juan en su revelación en Apocalipsis nos dice: Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. (20:12) Y el apóstol Pedro en su segunda carta capítulo 2 versículos 4-9 nos recuerda que hay un juicio establecido para cada uno. Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; ...sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio".

Conclusión

Es el Espíritu Santo quien hace ver al pecador que un día se enfrentará a un juicio final y que hoy mientras viva

tiene la oportunidad de ponerse a cuentas con Dios, reconocer su pecado, desechar su propia justicia y reconocerlo como su Dios. Debemos hacer nuestra labor de anunciar el Evangelio a todos recordando que el Espíritu Santo trabaja en los corazones, trayendo convicción.



7



El Fruto Espíritu Santo VRS las obras de la carne

Gálatas 5:16-26

Enfoque

Para triunfar en la lucha entre la carne y el Espíritu y no dar satisfacción a los deseos carnales necesitamos vivir bajo el dominio del Espíritu Santo.

Introducción

Al estudiar este pasaje en Gálatas 5:16-26 vemos que no podemos aspirar a dar el fruto del Espíritu sin despojarnos de las obras de la carne. El apóstol Pablo, consciente del conflicto que existe entre la carne y el Espíritu, se dirige a un grupo de creyentes exhortándoles a **"andar en el Espíritu"** refiriéndose claramente al caminar bajo el dominio del Espíritu Santo y no dar satisfacción a los deseos carnales. Esto significa una vida rendida en santidad al Señor, permitiendo que sea Él nuestro Señor y Amo. Así que antes de hablar del fruto hablaremos de la importancia de despojarse del dominio de la carne para dar paso al fruto del Espíritu en nuestra vida. Para esto es necesario conocer cuáles son las obras de la carne.

I. Andar en el Espíritu es una orden

Andar implica que la vida cristiana es de acción, es dinámica. Al andar en el Espíritu se eliminan completamente los deseos de la carne. Si el mayor anhelo del creyente es vivir para Dios, no querrá satisfacer sus propios deseos carnales. De manera que para que surja lo bueno tiene que ser eliminado lo malo. Para que haya fruto debe eliminarse las obras de la carne. Para que uno se vista del **"nuevo"** hombre, (**Colosenses 3:10,12**), debe empezar por el proceso de despojarse primero del **"viejo"** hombre (**Colosenses 3:9**). Así que, para que haya fruto del Espíritu se requiere de un proceso, de andar con Él, de tener una relación con Él como amigo, compañero, ayudador, paracletos. Pues no solo se trata de eliminar las obras de la carne, sino de permitir que el Espíritu produzca tan anhelado fruto en nosotros.



II. Un conflicto por resolver (Gálatas 5:16-18).

En oposición a la vida en el Espíritu, Pablo habla de la carne como algo dinámico que puede expresar deseos.

La palabra carne aquí tiene un sentido ético, y se refiere claramente a la naturaleza humana, la naturaleza terrenal del hombre, y es la que se presta a pecar y se opone a Dios. El apóstol ve en la carne algo opuesto al Espíritu. En 1 Juan 2:16 leemos: "Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo". Y el apóstol Pedro en su segunda carta 2:18 dice: "Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error". Claramente podemos ver una lucha entre la carne y el Espíritu. Un deseo de agradar a Dios y por otro lado la inclinación a satisfacer los deseos humanos. La Biblia habla de la mente carnal, y es aquella que solo piensa en las cosas de la carne... "Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu" (Romanos 8:5)

III. La Manifestaciones de la carne ¿Pero cuáles son manifestaciones de la carne?

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (Gálatas 5:19-21).

Obras De La Carne

Gálatas 5:19-21

• ADULTERIO	CELOS
• FORNICACION	IRAS
• INMUNDICIA	CONTIENDAS
• LASCIVIA	DISENCIONES
• IDOLATRIA	HEREJIAS
• HECHICERIAS	ENVIDIAS
• ENEMISTADES	HOMICIDIOS
• PLEITOS	BORRACHERAS
	ORGIAS

Cuando el apóstol dice que las obras de la carne "son manifiestas", son dos las ideas principales que está comunicando: Por una parte, da a entender que las obras de la carne no se pueden ocultar. Y por otra indica que las obras de la carne son tan evidentes que no se pueden confundir con el fruto del Espíritu. Nadie puede justificar sus malos hechos diciendo que son buenos. Lea 1 Corintios 6:9-10 y encontrara cuál es el fin de los viven en la carne.

Conclusión

El hombre que es gobernado por los deseos carnales es aquel que no ha aceptado el gobierno de Cristo en su vida. Pablo nos dice cómo eliminar la satisfacción de los deseos de la carne, y su respuesta es: "andando en el Espíritu". Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. (Gálatas 5:16-18).

8



Un Verdadero Discípulo

Mateo 7:15-20

Enfoque

Hay características específicas que identifican a un seguidor de Jesús. Para que no haya engaño el Señor deja estipulado como deben ser conocidos sus discípulos y que se espera de ellos.

Introducción

La Palabra de Dios utiliza con frecuencia la agricultura para ilustrar algunos aspectos de la vida espiritual. La siembra de un árbol se hace con la expectativa de cosechar su fruto. Como ilustración a lo importante que es para Dios la cosecha del fruto, en una ocasión el Señor Jesús maldijo la higuera porque no daba el fruto que se esperaba. El cristiano que ha tenido un encuentro verdadero con el Señor Jesús comienza a producir fruto, lo cual demuestra que ha habido un proceso de crecimiento y madurez en su vida. Pero cómo saber si esa persona es un cristiano verdadero. En una ocasión Jesús dijo: "... **Por sus frutos los conoceréis...**" así como el fruto determina qué clase de árbol es el que está sembrado, las acciones de una persona determinan qué clase de creyente es.

I Se conoce por el Fruto

Esta afirmación "por sus frutos los conoceréis" que se encuentra en Mateo 7:16, forma parte de las enseñanzas de Jesús sobre cómo reconocer a los verdaderos seguidores y evitar a los profetas falsos. De allí el Señor aconseja a que como hijos suyos nos guardemos de aquellos falsos que vienen vestidos de ovejas pero que por dentro son lobos rapaces. ¿Cómo identificar a aquellos "lobos rapaces"? Indiscutiblemente será por su fruto, pues nadie puede dar lo que no tiene en su corazón. Las acciones de una persona están estrechamente ligadas a lo que hay en su interior. Jesús dijo que de la abundancia del corazón habla la boca. Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca (Lucas 6:44,45).

Así que se establece claramente que la manera de identificar a un verdadero discípulo del Señor es por su fruto.



2. Rechaza el pecado

La Biblia nos dice que el pecado no debe gobernar en nosotros. Si hemos muerto al mundo y estamos vivos para Cristo es Él quien debe reinar.

El apóstol Pablo lo dice en Romanos 6: 12,13: No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

¿Qué sucede si pecamos? Por la obra del Espíritu Santo el creyente cuando ha pecado se da cuenta de que ese pecado no es en sí una falta contra la ley, sino que ha pecado contra Dios, ha ofendido al Ser que tanto le ama. Si esto es así, ¿cómo consideramos nuestras faltas? Cuando pecamos ¿qué sentimos en nuestro interior? ¿Sentimos miedo al castigo o sentimos dolor en nuestro corazón por haber ofendido al Señor? Si tememos al castigo entonces nuestra relación es con la ley; de lo contrario, si sentimos pesar, tristeza y dolor al pecar, tenemos una relación como hijos de Dios y eso implica que Cristo está morando en el corazón. Pues nuestra reacción es ponernos a cuentas con el Dios que nos ama. Y hacer morir lo terrenal en nosotros. Toda obra de la carne muere a nuestro accionar con la ayuda del Espíritu Santo.

Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis (Romanos 8:12,13).

3. Vive una vida consagrada a Dios

La consagración es la acción de separar y dedicar personas o cosas para el

servicio de Dios. En general el vocablo se refiere a un creyente que se dedica a una vida de santidad y servicio. En la Biblia, esta palabra significa "la separación que uno hace de las cosas impuras, especialmente de cualquier cosa que pueda contaminar nuestra relación con un Dios perfecto". Tiene una connotación de **santificación, santidad o pureza**. El apóstol Pedro hace énfasis en que no somos cualquier pueblo, sino uno santo, apartado para Dios. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia (1 Pedro 2:9,10).

Así que como discípulos del Señor debemos entender la importancia de vivir en santidad para Dios, Él nos llamó a ser santos como Él lo es. Pero esa santidad no viene de nosotros, sino que surge de una relación íntima con el Espíritu Santo porque es Él quien nos santifica. Si antes creíamos no poder vivir una vida santa y agradar a Aquel que nos llamó de las tinieblas a la luz admirable; hoy, al conocer de dónde proviene nuestra santidad podemos asegurar que sí podemos vivir una vida consagrada a Dios. La clave es tener una íntima comunión con el Espíritu Santo y permitir a Él que gobierne nuestra vida.

Pablo dice a los romanos: "...que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu,

en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (Romanos 8:4-6).

Cierre

Como verdaderos discípulos vivamos apartados para Dios, rechacemos el pecado y que pueda verse en nuestro diario vivir el fruto de una relación íntima con el Espíritu Santo. Recordemos que la voluntad de Dios es cumplida en aquellos que permiten que el Espíritu Santo controle sus vidas. Dejémonos gobernar por su santa presencia.



9



El Fruto del Espíritu Santo

Gálatas 5:22-23 Amor, Gozo, Paz

Enfoque

El Espíritu Santo dará su fruto en la vida del creyente que decide darle a Él el control de su vida..

Introducción

Cuando Jesús entra a morar en la persona, esta recibe el regalo del Espíritu Santo, para ser su ayuda, consejero, abogado, guía. Y para hacerlo fructífero, en la medida en que rinda su vida a Jesús. Se trata del fruto del Espíritu que es garantizado a los creyentes que viven bajo su sometimiento. Hoy estudiaremos las primeras tres virtudes del fruto del Espíritu.

1. La importancia de llevar mucho fruto

En Juan 15:16 Jesús les dice a sus discípulos: No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. Es importante que nos aseguremos de dar ese fruto que el Padre busca en sus hijos; pero ¿cuál es ese fruto que busca? El apóstol Pablo

en Gálatas 5:22 y 23 nos dice claramente a qué fruto se refiere: Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Observamos entonces que son nueve las virtudes del Fruto del Espíritu Santo, que el apóstol nos da en contraste a las manifestaciones de la carne que él mismo amonesta al creyente a no practicar tales obras.

AMOR

El amor está inseparablemente ligado a las otras virtudes. No así en los dones, que unos creyentes pueden tener unos y otros un diferente don. En cambio, el fruto es indivisible. Y todos estamos llamados a dar cada una de las virtudes. Amor es la traducción del griego **"Agape"** que significa afecto, buena voluntad, benevolencia, espíritu afectuoso, "la habilidad el poder y la determinación de amar a la gente que es difícil de querer". Pablo empieza la lista del fruto del Espíritu con **"AGAPE"**, amor que realmente hace que el resto de las virtudes sean una consecuencia. Sin amor no puede haber las demás características. El amor es un don de Dios, es un atributo de Dios por que Dios es amor. **(1Jn.4:8)**. El amor es la base fundamental para la manifestación de los dones ministeriales. **(1Cor.13:1-13)**. Recordemos que el amor debe ser primero enfocado en Dios. No podemos olvidar el gran mandamiento de Dios el cual demanda de su pueblo a que le amemos con todo nuestro corazón, con toda nuestra mente y a nuestro prójimo, como a nosotros mismos. Las implicaciones de este mandamiento son serias porque nuestro Dios no quiere compartir el primer lugar en

nuestras vidas con nada ni con nadie; esta actitud de amor hacia Dios se explica en **1 Juan 4:7 y 8**; este es parte del fruto que debemos mostrar.

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor (1Juan 4:7,8).

En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios (1 de Juan 3:10).

GOZO

En Filipenses 4:4 dice: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez os digo Regocijaos". Hay que decidir estar contento en todas las circunstancias y desechar la amargura. Cuando los problemas nos estén agobiando y veamos que no hay salida podemos tener la capacidad de gozarnos en la victoria que tendremos al final. El gozo del Espíritu no impide el duelo, los momentos difíciles van a llegar a nuestra vida, podemos sufrir adversidades, pero esas situaciones no pueden quitar el gozo del Señor de nuestro corazón. Dios es al autor del gozo y es Él quien mora en nosotros.

Comente los siguientes versículos:
Romanos 12:12

Juan 17:12,13

PAZ

Es edificante ver que en medio de los problemas irradiamos la paz de Dios. Esta no se puede fabricar, ni fingir, pues es parte del fruto del Espíritu. En Juan 14:27 dice "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da...". La paz que el mundo ofrece es ficticia y temporal, y no podemos fiarnos de esta paz disfrazada de apariencias. La verdadera paz proviene de Dios. Reflexione en los siguientes versículos:

Filipenses 4:7

Efesios 4:3

1 Tesalonicenses 5:23

Cierre

Entendemos que la lucha de la carne contra el Espíritu es diaria, por lo tanto, debemos revestirnos y llenar nuestra vida de su presencia. Al reflexionar acerca de esta tres primeras virtudes del fruto del Espíritu aprendemos que cuando nuestros enemigos o las circunstancias nos estén presionando, lo primero que debe de brotar de nuestro interior es el Amor. Y si las aflicciones son muchas, podemos escoger gozarnos en la victoria de nuestro Señor Jesús y si tenemos tormentas, podemos estar en paz y contagiar a otros con nuestra fe y seguridad de que Dios está bajo control de nuestras vidas.



10



El Fruto del Espíritu Santo

Gálatas 5:22-23 Paciencia, Benignidad, Bondad

Enfoque

Una persona que vive en el Espíritu es portadora del fruto que trae bendición a los que la rodean.

Introducción

La vida en el Espíritu no es tan solo una expresión, implica una aplicación a esta clase de vida. De modo que aquel que vive en el Espíritu es portador del fruto a los que le rodean. Así observamos que sus relaciones son fortalecidas por sus buenas acciones que animan y fortalecen a los demás creyentes en Cristo. Entre estas características observadas podemos mencionar la Paciencia, la Benignidad y la Bondad.

PACIENCIA

Es la capacidad de sufrir por largo tiempo sin desmoronarse. Es la determinación de no rendirse nunca; de no admitir jamás la derrota por muy irrazonables que sean las personas o las circunstancias que nos rodean. Es una cualidad muy necesaria para recibir las promesas. Hebreos 10:36 Nos habla de soportar, aguantar, resistir. Cuando llegan los ataques de las tinieblas, usamos la paciencia, para resistir al

usamos de paciencia, para resistir al enemigo (**Santiago 4:7 y I Pedro 5:9**); también para soportar la tentación (**Santiago 1:12**). En el caso de las relaciones interpersonales, encontramos que es una forma de soportar a los que nos ofenden, consciente o inconscientemente.

BENIGNIDAD (amabilidad).

Es una bondad acompañada de longanimidad. "¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? (Romanos 2:4). La longanimidad significa grandeza y constancia de ánimo en las adversidades, fortaleza, serenidad, temple, firmeza. La benignidad es una virtud, expresada en el perdón. Nos habla de un carácter apacible y perdonador. Es una predisposición para escoger perdonar en lugar de vengarse, a bendecir en lugar de maldecir. Concede otra oportunidad a las personas para la reflexión, aun antes que el ofensor confiese su falta y esté dispuesto a enmendar sus errores; es la antesala de la misericordia. Con la intención de perdonar, podemos guiar al ofensor al arrepentimiento, para posteriormente mostrar la misericordia y pasar por alto pacientemente la ofensa.

BONDAD

Es difícil definir este término, pero según un comentarista probablemente signifique una generosidad que emana de un corazón abierto, que no es merecida, en vez de una actitud envidiosa o malhumorada, o acciones con reniego. Es prácticamente hablar del resultado de la benignidad y paciencia. Es sustituir un bien por un mal. También conlleva la idea de dar generosamente

sin distinguir personas, aunque las mismas no merezcan la dádiva. Diferente a la benignidad que es una intensión que reside en el corazón regenerado y a la paciencia que es una forma pasiva de soportar. La Bondad es una forma activa de misericordia. Es percibir las necesidades ajenas y en otros casos necesidades de personas que nos han ofendido y a pesar de no estar obligados a hacerlo, por esa virtud suplimos las necesidades de esas personas. En algunos pasajes de la Biblia indica sin mencionar la bondad cuan necesaria es. En **Santiago 2:15-17** enfatiza la importancia de esta virtud como una muestra de nuestra fe en Dios. En **Romanos 12:19-21** nos habla de cuál debe ser el proceder del creyente, aun con sus enemigos debe mostrar un corazón bondadoso.

¿Puedes Identificar estas virtudes en Romanos 12:14-21?

Cierre

En nuestro andar diario tenemos la oportunidad de reflejar a otros lo que hay en nuestro interior. Ser bendición a los que nos rodean y testificar lo que ha hecho el Señor en nosotros. Que la gente pueda ver a Jesús en nuestros hechos. Que nuestras buenas acciones fortalezcan y animen al cuerpo de Cristo.



11



El Fruto del Espíritu Santo

Gálatas 5:22-23 Fe, Mansedumbre, Templanza

Enfoque

El Fruto del Espíritu nos muestra el carácter de Cristo que Dios quiere que se vea en cada uno de nosotros.

Introducción

¡Cuán importante es la labor del Espíritu Santo en el creyente! Sin Él es imposible agradar a Dios con nuestra conducta. Las virtudes que estudiaremos hoy describen rasgos de la conducta cristiana en los que involucran Fe, Mansedumbre y Templanza.

Fe

La palabra griega que aparece en **Gálatas 5:22 es pistis**; aquí en este pasaje no se refiere a la fe salvadora, que es la que necesita una persona para su salvación. Después de traspasar el umbral de la salvación necesitamos la fe que agrada a Dios, que es fruto de nuestra relación diaria con Dios. En este pasaje de Gálatas tiene el sentido de fidelidad, que es la que más se ajusta al contexto ya que se trata de una virtud del fruto del Espíritu y no de fe en el sentido del medio por el cual recibimos la

salvación. El contexto es muy importante en este caso dado que los otros elementos tratados tienen que ver con el carácter del creyente, este elemento **pistis en Gálatas 5:22** tiene que ver con la fidelidad del cristiano; en otras versiones de la Biblia fe es traducida como fidelidad. Se trata de la fidelidad o lealtad del cristiano en relación con Dios y a su Palabra. Recordemos que es fruto del Espíritu Santo, esto implica que el primero que es fiel y confiable es Dios mismo y Él espera eso de nosotros. Debemos confiar cada día en Dios; cuando en nuestro interior hay desconfianza, vivimos en angustia y en desasosiego; cuando la ansiedad toma lugar en nosotros indica que carecemos de esa virtud del Espíritu Santo, la Fidelidad y le hemos dado cabida a la falta de confianza. Crezcamos en fidelidad a Dios. Entendamos que Dios es digno de confianza, pero al mismo tiempo seamos nosotros dignos de confianza.

En **2 Corintios 11:3** Pablo expresa su sentir a los corintios acerca de la importancia de mantener su fe en Cristo. Mantener a Cristo en el primer lugar de nuestras vidas puede ser muy difícil cuando tenemos muchas distracciones que amenazan con desviar nuestra fe. Pablo les dice: Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Rindamos cada día nuestra vida al gobierno del Espíritu Santo y que sea esta virtud creciendo en nosotros.

Mansedumbre

La Mansedumbre y la Humildad. Estas dos virtudes están unidas. En nuestra relación con Dios, la presencia de esa

virtud se llama humildad. Nuestro Señor nos da el ejemplo. Nos dice en su palabra: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas". La mansedumbre es una mezcla de fuerza y gentileza. Está asociada con la verdadera humildad; es lo opuesto al orgullo y a la arrogancia. Con mansedumbre podemos discutir con tolerancia, confrontar la verdad sin resentimiento, enojarnos sin pecar, podemos ser amables sin ser débiles.

La Templanza o Autodominio

Es el dominio de sí mismo. Tal característica exige suficiente poder como para contrarrestar la tentación que se presenta. Esa cualidad es la que capacitará a los creyentes para vivir una vida victoriosa. "Todo aquel que lucha de todo se abstiene" (1Corintios 9:25) este pasaje, describe la restricción de todas las pasiones y los deseos del hombre. Este pasaje se aplica también, a ser sexualmente continente **(1 Corintios 7:9)**. La pureza moral es una virtud específicamente cristiana. El propósito de Dios es que sus hijos vivan en el mundo pero que no se contaminen con los placeres que este ofrece. Dios quiere que se guarden limpios de toda depravación moral. Todo esto es posible cuando la persona camina por el Espíritu, pues el dominio de uno mismo es un fruto del Espíritu.

¿A qué áreas y hasta qué punto se debe aplicar el autodominio?

Ser cristiano exige dedicación y sumisión al Espíritu. Quien obedece al Espíritu no lo alcanza la condenación de la ley **(Gálatas 5:23)**; en efecto, no hay ley que se oponga al que vive piadosamente en Cristo. Además, el fruto no viene porque uno obedezca la ley, sino porque la naturaleza pecaminosa ha sido crucificada junto con sus pasiones y deseos **(Gálatas 5:24)**.

Cierre

Vivir la vida cristiana es un proceso continuo, pero no lo podemos lograr con nuestras propias fuerzas. Solo cuando nuestra naturaleza pecaminosa está crucificada y somos guiados por el Espíritu Santo podemos obtener la victoria en nuestra vida. En **Mateo 5:38-48** nuestro Señor nos muestra su voluntad. Solamente Él pudo haber ideado tal manera de vivir conforme a sus normas. El Espíritu que habita en nosotros nos proporciona un vínculo directo con el Padre. Dejar que Él domine nuestra vida, nos garantiza vivir conforme a la voluntad de Dios. El Fruto del Espíritu nos muestra el carácter de Cristo que Dios quiere que se vea en cada uno de nosotros.



12



El que permanece en El, lleva mucho fruto

Juan 15:7-17

Enfoque

Dios está interesado en que demos fruto abundante por lo que procederá a limpiar y podar a fin de lograr su propósito en cada uno de sus hijos.

Introducción

La razón de ser, de una viña, es la adquisición de fruto. En el antiguo testamento Dios compara a Judá con una viña. Dios como el viñador, la cuidó de tal manera, que esperaba que fuese justa y fructífera, pero sucedió todo lo contrario. Fue por esa razón que la destruyó. Y dijo: "Esperé que diese uvas, y dio uvas silvestres". Dios espera de nosotros frutos que glorifiquen su nombre. En este estudio analizaremos la comparación que Jesús hace con la viña. (Juan 15:1-6)

I. La productividad, reflejo de la permanencia en Cristo

El labrador se encarga de cultivar sus viñas, para que sean productivas. Cuando se habla de **"viñas"** se hace clara alusión a la iglesia del Señor o al creyente en Cristo.

Dios quiere tratar tanto con la iglesia en general, como con el individuo en particular. Hay dos cosas que para el viñador son necesarias para ver el fruto anhelado:

- a) Quitar las ramas que no dan fruto. Para que estas no le quiten la fuerza a la planta e impida su buen crecimiento.
- b) La limpieza de las que sí producen. Esto se hace con el propósito de que sus frutos sean aún mejores.

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto (Juan 15:1,2).

Aquellas cosas que nos impiden alcanzar la madurez espiritual, "las ramas que no dan fruto", son eliminadas por el Señor. Deben ser quitadas. Es necesario que el fruto del Espíritu sea desarrollado en nosotros. Para que la paz, paciencia, benignidad, mansedumbre, templanza... permanezcan en nosotros, es menester morir a todo aquello que no glorifica al Padre.

II. Peligros de una vida estéril

En el caminar de la vida cristiana se recibe el trato de Dios de diferentes maneras. Es su propósito que alcancemos el carácter de Cristo. La lista del fruto que encontramos en **Gálatas 5:22-23** es el carácter de Jesús. El Espíritu Santo siembra la semilla de su fruto en nuestra vida y es nuestra responsabilidad responderle y permitir su santa influencia para que lleguemos a ser cada vez más como Jesús en sus actitudes. Dios, como un buen labrador, sabe el tiempo preciso en que cada uno ha de dar fruto. Al buscar fruto y no hallarlo entonces,

al igual que hizo con la higuera en **Lucas 13:6,7**, procede a hacer el corte y echar al fuego lo que no sirve. Esto tiene que ver con áreas específicas de orden personal, y también puede referirse directamente a aquellos que niegan la fe (**apóstatas**) y están en la congregación afectando el cuerpo de Cristo. La iglesia del Señor no puede ser debilitada por aquellos que profesan ser de Cristo, pero sus actitudes dicen lo contrario. Una vida estéril está al borde de la muerte. Que el Espíritu Santo nos ayude a hacernos una autoevaluación y tomar las medidas necesarias para salir de la esterilidad.

¿Cuál es la causa de una vida infructuosa?

Lea Juan 15:6 y conteste en la siguiente línea.

Cierre

La única manera de dar fruto es permaneciendo en Cristo. Jesucristo mismo lo dijo: "El que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto". Dios está interesado no tanto en las cosas que hacemos sino en que llevemos mucho fruto y esto tiene que ver con el desarrollo del carácter de Cristo en nosotros. Esto tiene que ver con el ser y el hacer. Dios está forjando nuestro carácter para que sea semejante al de Cristo. Con la ayuda del Espíritu Santo, nuestro Paracletos, Consejero y Ayudador, seremos transformados a la imagen, de día en día hasta que alcancemos esa plenitud de vida en Cristo. **2 de Pedro 1:5-6** lo dice: Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud, conocimiento.



PARÁKLĒTOS
TRUTH & LOVE.